

Moyano, Sara

El discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas: dos formas solapadas de caracterizar la palabra ajena

IV Coloquio Argentino de la IADA

1 al 3 de julio de 2009

Moyano, S. (2009). El discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas: dos formas solapadas de caracterizar la palabra ajena. IV Coloquio Argentino de la IADA, 1 al 3 de julio de 2009, La Plata, Argentina. Diálogo y diálogos. EN: Actas del IV Coloquio Argentino de la IADA : Diálogo y diálogos. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11133/ev.11133.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

EL DISCURSO NARRATIVIZADO Y LAS NOMINALIZACIONES CITATIVAS:
DOS FORMAS SOLAPADAS DE CARACTERIZAR LA PALABRA AJENA

Sara Moyano

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de La Plata | Argentina
saramoyano@yahoo.com.ar

Resumen

En tanto género periodístico, la crónica puede definirse como relato de acontecimientos de los que el periodista da cuenta, tanto por haber participado en ellos en forma directa como a partir de lo que ha oído de otros. Esto último convierte al decir periodístico en un decir indirecto donde se integran diferentes formas de reproducir la palabra ajena. Las numerosas cadenas inclusivas que encontramos en este tipo de discurso permiten, en ocasiones, la manipulación del producto lingüístico originario: decir “A dice x” no es afirmar “x” sino presentar ese decir como argumento de “x”. Dentro de variados contextos se han analizado ya las numerosas formas de referir la palabra ajena: aquellos en que la voz del ‘otro’ es introducida en forma unívoca y marcada (el estilo directo e indirecto, las comillas) o bien en forma solapada o menos marcada (el discurso indirecto libre, la ironía, el pastiche), formas éstas que hacen más difícil al lector discernir quién es el verdadero responsable de lo que se enuncia. Es precisamente de dos formas ‘poco marcadas’ de referir la palabra ajena de las que nos ocuparemos aquí: el discurso narrativizado y la nominalización citativa. Intentaremos demostrar que esos dos procedimientos lingüísticos son utilizados como medio de introducir la palabra ajena pero también para ‘caracterizarla’ e ‘interpretarla’. El tipo de discurso elegido para realizar esta investigación fue el discurso periodístico por ser éste un género en el que abundan, al mismo tiempo que se integran, las diversas formas de discurso referido.

INTRODUCCIÓN

En tanto género periodístico, la crónica puede definirse como relato de acontecimientos de los que el periodista da cuenta, ya sea por haber participado en ellos en forma directa o, como generalmente sucede, a partir de lo que ha oído de otros. Esto último convierte al decir periodístico en un decir indirecto y al discurso periodístico en un género en el cual se integran diferentes formas de reproducir la palabra ajena.

Las numerosas cadenas inclusivas (“A dice x”, “A dice x porque B le dijo a A x”, etc.) que encontramos en este tipo de discurso permiten, en ocasiones, la manipulación del producto lingüístico originario, ya que decir “A dice x” no es afirmar “x” sino presentar ese decir como argumento de “x”.

En la transcripción de un testimonio, la responsabilidad periodística exigiría que la precisión alcanzara tanto a la información como a la mención de la fuente que la brinda. Sin embargo suelen darse circunstancias en las que esta relación ‘información-fuente’ no es todo lo transparente que debiera ser, ya sea porque se trata de un rumor o una versión no confirmada, o porque la fuente pide reserva total o parcial de su nombre, o porque la fuente no acepta que el medio dé ningún indicio para su identificación.

Sea como sea, entre las diferentes formas de reproducir la palabra ajena que utiliza el texto periodístico, se pueden encontrar, para citar algunas, frases referidas en estilo indirecto, frases transcritas textualmente en estilo directo, entrecomilladas o frases cuya transcripción se hace en parte en estilo indirecto y en parte con citas textuales entrecomilladas.

Desde diversos ángulos y dentro de variados contextos se han analizado ya las numerosas formas de referir la palabra ajena. La voz del ‘otro’ puede ser introducida, ya sea en forma unívoca y marcada, como por ejemplo a través del estilo directo e indirecto o las comillas, ya sea, de una manera solapada (menos marcada), como puede ocurrir con el discurso indirecto libre, la ironía o el pastiche, formas éstas que hacen más difícil al lector discernir quién es el verdadero responsable de lo que se enuncia.

Es precisamente de dos formas ‘poco marcadas’ de referir la palabra ajena de las que nos ocuparemos en el presente trabajo: el discurso narrativizado y la nominalización citativa. Intentaremos demostrar que esos dos procedimientos lingüísticos son utilizados como medio de introducir la palabra ajena pero también para ‘caracterizarla’ e ‘interpretarla’. El tipo de discurso elegido para realizar esta investigación fue el discurso periodístico precisamente por ser éste un género en el que abundan, al mismo tiempo que se integran, las diversas formas de discurso referido.

Maldonado (1991) retoma las teorías de Gennette (1972) y de Mc Hale (1978) de concebir las posibilidades de reproducir un discurso como un continuum. Ello le permite establecer mil subdivisiones posibles: desde la narración de un suceso de habla sin especificación de lo que se dijo, ni de cómo se dijo, hasta un monólogo interior en primera persona, pasando por la mención de aquello de lo que se ha hablado, o su reproducción en discurso indirecto o directo. En este trabajo retomamos la idea de *continuum* para intentar discernir, dentro de ese *continuum*, una gradación que iría de un polo en el que la presencia de la voz ajena es mayor y, por lo tanto, la palabra del otro es fácilmente reconocible (como es el caso del discurso directo), a un polo en el que esa voz aparece “caracterizada” por el sujeto citante y, por lo tanto, es más difícilmente recuperable. Nos proponemos, luego, demostrar que es precisamente a este polo más interpretativo al que pertenecen los dos procedimientos discursivos objeto de nuestro estudio. Sostenemos así que el extremo donde la voz ajena es menos ‘visible’ corresponde a las nominalizaciones citativas: ciertas propiedades lingüísticas que le son específicas hacen que resulte más difícil para el lector descubrir cuál fue la palabra original, y las convierten en una forma más solapada que el discurso narrativizado de caracterizar discursos ajenos.

DISCURSO NARRATIVIZADO

Con el propósito de caracterizar el discurso narrativizado tomaremos el análisis que del discurso indirecto hace Charaudeau (1997) quien sostiene que éste puede ser “narrativizado”, es decir, lo dicho originalmente puede ser referido de tal manera que se integre totalmente, hasta desaparecer, en el decir de quien lo refiere, convirtiendo al locutor de origen en agente de un acto de decir (*acte de dire*):

Ainsi: “Je t’aime” pourra être rapporté: “Il lui a déclaré son amour” (Charardeau, 1997: 181).

En estudios realizados con anterioridad a los de Charaudeau, Genette (1972) analiza el *discours narrativisé* como un modo de reproducción de discurso o pensamiento de los personajes en la narración literaria. Según el autor, este tipo de discurso es el más diegético –en oposición al discurso directo, que sería más mimético– y en él no puede percibirse citación alguna, ni reproducción alguna del texto original.

Proponemos aquí adoptar la definición de estos dos autores sobre el discurso narrativizado, al que caracterizamos sintácticamente como la forma de discurso referido constituido por una “expresión introductora” que contiene un verbo de decir (o cualquier otro verbo que, aunque no sea de los “*verba dicendi*”, sea usado para representar la palabra de otro), que esté marcado por cierta carga de subjetividad y que no esté seguido por la conjunción “que” (lo cual lo transformaría en el “estilo indirecto” tradicional que describe la mayoría de las gramáticas).

Ubicamos dentro de la categoría de discurso narrativizado a expresiones que contienen verbos como: amenazar, criticar, desautorizar, desmentir, retar, ordenar, pedir, reclamar, respaldar. Presentamos aquí algunas de los ejemplos hallados en nuestro cuerpo de análisis:

(1) El Ministro *habría amenazado* con irse.

En el texto periodístico de donde este ejemplo fue extraído no existe ocurrencia alguna de discurso referido en estilo directo donde las palabras del ministro en cuestión puedan ser interpretadas como reales amenazas de renuncia. Solamente, al final del artículo se puede encontrar un discurso referido en estilo indirecto que dice lo siguiente:

(2) *Pero lo cierto es que los acontecimientos sucedieron: Lavagna dijo que se retiraba, Duhalde retó a Pignanelli y éste respondió con su retiro.*

En efecto, en (2), aun cuando es muy difícil poder determinar cuáles fueron las palabras exactas de Duhalde, Lavagna o Pignanelli, podemos imaginarlas, no es el mismo el caso de (1), en el que la responsabilidad del uso del verbo “amenazar” corre por cuenta del locutor-periodista.

Otro ejemplo del carácter caracterizador del discurso narrativizado lo encontramos en uso que del verbo de habla “retar” realiza el locutor periodista en el mismo enunciado anterior.

Pero lo cierto es que los acontecimientos sucedieron: Lavagna dijo que se retiraba, Duhalde retó a Pignanelli y éste respondió con su retiro.

Es necesario destacar que en nuestro cuerpo de datos no aparece ninguna cita en discurso directo en el que el Presidente haya caracterizado su accionar sobre Pignanelli como

un ‘reto’. Es por este motivo que entendemos que el enunciado verbal Duhalde ‘retar’ a Pignanelli es completa responsabilidad del locutor-periodista.

En numerosas ocasiones hemos encontrado también citas directas precedidas por expresiones que la caracterizan en forma subjetiva y le quitan la pretendida objetividad que este tipo de cita supone. Denominamos a éstas *expresiones caracterizadoras*. Ejemplificamos aquí:

“Creo que a veces los intereses de la gente quedan relegados por cuestiones técnicas”, se *lamentó* Lavagna en tono diplomático.

“El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponden”, se *había quejado* públicamente Lavagna.

A la luz de estos últimos ejemplos, podemos concluir que, aun cuando la voz ajena sea referida en forma de cita directa, con la pretendida “literalidad” que esto supone, el que la refiere, en nuestro caso el locutor-periodista, puede, si así lo desea, manifestar su punto de vista por medio del uso de una expresión caracterizadora

Creemos haber dejado evidenciado, así, el carácter polifónico del discurso narrativizado en el que se combina, en un mismo enunciado, la voz del locutor periodista (manifestado en la elección del verbo o la expresión *dicendi* utilizada) con la voz de aquél cuyas palabras se están citando (manifestado en la proposición citada.)

Debemos aceptar, así, que la cita en estilo directo:

Lavagna: “Hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema libre”.

pueda sea interpretada en el mismo texto periodístico como:

[...] el jefe de economía *criticó* a directivos de la entidad por pregonar la apertura del corralito y por “no cumplir” con su función de crear cuentas libres.

En efecto, el locutor periodista caracteriza la voz de Lavagna mediante la narrativización del discurso **empaquetando**, en su propio discurso, el evento discursivo original.

Dejando en claro entonces el carácter polifónico e interpretativo de la palabra ajena del discurso narrativizado, pasamos a caracterizar a otra de las formas marcadas de introducir y caracterizar la palabra ajena que nos ocupa.

LA NOMINALIZACIÓN

C. Picallo (1999) caracteriza la nominalización desde el punto de vista gramatical como un término que designa a los nombres derivados, tanto de base verbal como adjetival, así como al proceso de su formación. Nos referiremos en este trabajo a las nominalizaciones que derivan de verbos (también llamadas deverbiales), pero no de cualquier clase de verbos sino específicamente de los que aluden a *actos de habla*. Consideramos que las nominalizaciones derivadas de estos verbos constituyen una herramienta más con la que cuenta el locutor-periodista para reproducir un enunciado verbal. Las hemos deno-

minado “nominalizaciones citativas”. Las siguientes propiedades de la nominalización nos permitieron llegar a dicha conclusión.

La nominalización como preconstruido

La nominalización es, según Pecheux (1975), un preconstruido, es decir, un enunciado simple, extraído de discursos anteriores y cuyas condiciones de producción han sido borradas. Al ser preconstruido, el enunciado nominalizado no es responsabilidad del sujeto enunciativo en la enunciación actual, sino que se encuentra como un objeto del mundo, preexistente al discurso actual. Esto produce un efecto de evidencia que convierte al enunciado nominalizado en algo que no es susceptible de ser cuestionado.

En (1), por ejemplo, la nominalización *interferencias* aparece como una forma preasertada que simplemente el sujeto enunciativo (*i.e.* locutor, en términos de Ducrot) “retoma” de un texto anterior.

(1) Lavagna le habría dicho a Duhalde que estaba cansado de las interferencias del Central”. (C1, T1, L8)

Efectivamente, las *interferencias* del Central se presentan como algo incuestionable, esto es, algo que no resiste dudas y que, además no es responsabilidad del locutor-periodista.

La nominalización como presuposición

Ducrot sostiene que sólo existe presuposición si el locutor, como ser del mundo, se incluye dentro de una voz colectiva, que es la que afirma la proposición con la que la nominalización se asocia. Es lo que ocurre en (1), más arriba.

Pero el locutor puede, si quiere, distanciarse de esa voz colectiva. Ese sería el caso de (2):

(2) El presidente del Banco Central, Aldo Pignanelli le habría presentado su renuncia en carácter de “indeclinable”, aunque de manera verbal, a Eduardo Duhalde. (CL, T1, L11)

Efectivamente, el condicional de rumor permite que el locutor deje en suspenso su inclusión dentro de la voz colectiva.

Ya sea que el locutor se incluya en esa voz colectiva a la que hace referencia Ducrot o se distancie de ella, una característica incuestionable de la nominalización es que el enunciado nominalizado está siempre preconstruido, es decir, es preexistente al discurso actual.

La nominalización como sustantivo general

La nominalización funciona también como sustantivo general con función cohesiva, es decir, puede actuar como referencia anafórica o catafórica. En realidad, todo ítem léxico puede desempeñar esta función, aunque en sí mismo no se encuentre ninguna evidencia; la indicación de que esto es así debe ser encontrada solamente en el texto.

En (1), por ejemplo, la nominalización *renuncia* tiene función anafórica:

Pignanelli renunció al Central (ED, T3, L1)

(1) Si bien a primera hora de hoy se analizaba la *renuncia*, fuentes oficiales aseguraron que el Gobierno intentará convencer a Pignanelli de que se mantenga en su cargo. (ED, T3, L9)

Mientras que en (2) '*desautorización*' tiene función catafórica, ya que anuncia lo que vendrá a continuación:

(2) Fue tras una dura pelea con Lavagna y una *desautorización* de Duhalde sobre la salida del corralito. (ED, T3, L2)

El jefe de Estado, consultado por la agencia Noticias Argentinas, dijo: “desautorizo toda información económica que no provenga del Ministerio de Economía. (ED, T3, L26)

Efectivamente, en (2) la nominalización *desautorización* categoriza las palabras de Duhalde que aparecen citadas en discurso directo, unas líneas más abajo.

La nominalización como interpretación o categorización

La nominalización tiene un fuerte carácter interpretativo. Se ha corroborado que generalmente el locutor tiene la posibilidad de elegir el nominal derivado que usa y eso es determinante en el momento de interpretar un discurso.

“El Banco Central no está cumpliendo con las funciones que le corresponde. Las cuentas libres no han terminado de ser instrumentadas por el Banco Central y ese debe ser el paso número uno”, señaló el ministro.

Agregó que “hay una contradicción, porque al mismo tiempo que alguna gente pide la liberación del corralito no cumple con la función que le corresponde de crear el sistema libre” (ED, T3, L42-55)

Las *críticas* del ministro surgen 24 horas después que un director de la autoridad monetaria, Lesniewier, asegurara el jueves que “están dadas las condiciones para levantar las restricciones” al corralito financiero, y que se podría avanzar en la devolución de depósitos reprogramados. (ED, T3, L62)

Si bien el nominal *críticas* refiere anafóricamente al texto citado anteriormente, si el locutor periodista hubiera empleado el sustantivo ‘palabras’, seguramente habría influido de otra manera en la conciencia del lector. Por el contrario, traslada al sustantivo elegido su **interpretación** de los dichos del ministro y los presenta como *críticas*.

En consecuencia, y a modo de cierre, la nominalización es una herramienta que puede ser utilizada como forma de interpretar y caracterizar la voz ajena. Desde nuestro punto de vista, esto implica una considerable subjetividad por parte del sujeto de la enunciación. A través de numerosos ejemplos, hemos podido comprobar que esta subje-

tividad se manifiesta, tanto en la identificación del sujeto de la enunciación con el punto de vista de la voz colectiva (SE) como en su intención de distanciarse de ese punto de vista. Hemos podido comprobar, además, que un nominal derivado, que atraviesa neutralizaciones de persona, número, tiempo, modo, y aspecto permite al locutor periodista presentar el evento discursivo *empaquetado* de tal manera que resulta más difícil para el lector descubrir o recuperar cuál fue la palabra original.

CONCLUSIÓN

Como conclusión de todo lo analizado podemos corroborar:

- que existen dos formas veladas de referir la palabra ajena: el discurso narrativizado y las nominalizaciones citativas; a través de ellas, bajo la apariencia de un hilo único del discurso del periodista, aparecen subyacentes las palabras de otro,
- que estas formas poseen la característica de ser altamente interpretativas y
- en consecuencia, que su utilización como forma de discurso referido le permite al locutor periodista empaquetar la palabra ajena y presentarla a la luz de su propia mirada, de su propia subjetividad. Es por ello que las ubicamos en el extremo derecho del *continuum* en las posibilidades de referir la palabra ajena.

BIBLIOGRAFÍA

- AUTHIER-REVUZ, J. (1982). "Hétérogénéité montréalaise et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours", *DRLA*, 26, pp. 91-151.
- AUTHIER-REVUZ, J. (1984). "Hétérogénéité(s) énonciative(s)", *Langages* 73, pp. 108-109.
- BAJTÍN, M. (1934-1935). "Discourse in the novel", en *The Dialogic Imagination*, 1981, pp. 259-422. Austin University of Texas Press.
- BAJTÍN, M. (1982). "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*, pp. 248-293. México: Siglo XXI.
- CHARAUDEAU, P. (1997). *Le discours d'information médiatique*. París: Nathan.
- CHARAUDEAU, P. y D. MAINGUENEAU (2002). *Dictionnaire d'analyse du discours*. París: Seuil.
- DUCROT, O. (1980). *Les mots du discours*. París: Minuit.
- DUCROT, O. ([1984] 1986). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. (2000). "Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso", *Discurso y Sociedad*, vol. 2, n° 4, pp. 89-107.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. y M. TORDESILLAS Colado (2001). *La enunciación en la lengua: de la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- HALLIDAY, M. A. (1985). *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- MALDONADO, C. (1991). *Discurso directo y discurso indirecto*. Madrid: Taurus Universitaria.
- PECHEUX, M. (1975). *Les vérités de La Palice*. Maspéro.
- PICALLO, M. (1999). "La estructura del sintagma nominal: Las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales", en I. BOSQUE y V. DAMONTE *Gramática descriptiva de la lengua española*, cap. 6, pp. 363-393. Madrid: Espasa Calpe.
- REYES, G. (1993). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- REYES, G. (1994). *Los procedimientos de citas: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros.
- WIERZBICKA, A. (1987). *English Speech Act Verbs. A Semantic Dictionary*. Australia: Academia Press.